

# LEMA MOVIMIENTO M.A.C:

## "NO TEMAS, YO ESTOY CONTIGO" (Jer 1,8)

ORACIÓN INICIAL

SALMO 117

Dad gracias al Señor porque es bueno,  
porque es eterna su misericordia.  
Diga la casa de Israel:  
eterna es su misericordia.  
Diga la casa de Aarón:  
eterna es su misericordia.  
Digan los fieles del Señor:  
eterna es su misericordia.  
En el peligro grité al Señor,  
y me escuchó, poniéndome a salvo.  
El Señor está conmigo: no temo;  
¿qué podrá hacerme el hombre?  
El Señor está conmigo y me auxilia,  
veré la derrota de mis adversarios.  
Mejor es refugiarse en el Señor  
que fiarse de los hombres,  
mejor es refugiarse en el Señor  
que fiarse de los jefes.  
El Señor es mi fuerza y mi energía,  
él es mi salvación.  
Éste es el día en que actuó el Señor:  
sea nuestra alegría y nuestro gozo.  
Tú eres mi Dios, te doy gracias;  
Dios mío, yo te ensalzo.  
Dad gracias al Señor porque es bueno,  
porque es eterna su misericordia.

Esto es a lo primero que nos invita este lema: a ser agradecidos con el Señor. Hemos de empezar rezando, dándole gracias...

## **Cómo surge el lema.**

El Equipo responsable quería transmitir una buena noticia, la mejor que se pudiera dar. Y con las ideas que se iban lanzando nos topamos con esta cita:

"No nos satisface la ingenua convicción de que haya una fórmula mágica para los grandes desafíos de nuestro tiempo. No, no será una fórmula la que nos salve, pero sí una Persona y la certeza que ella nos infunde: **'Yo estoy con vosotros!'**" (Juan Pablo II; NMI 29)

**"El Señor es contigo"**: los israelitas cuando querían animar a una persona y asegurarle que le iban a suceder cosas maravillosas le decían: "El Señor está contigo". Es que "si Dios está con nosotros, ¿quién podrá contra nosotros?". Cada vez que rezamos el Ave María felicitamos a la Virgen por esta bella noticia: ¡El Señor está siempre contigo! Ella se asustó, pero el ángel le dijo: No temas María, has hallado gracia delante de Dios.

**"No temas"**: es una frase que en la Biblia se repite muchas veces, dirigida hacia las personas que Dios elige para sus grandes obras. ¡No temas, porque Dios va contigo y te ayudará en todo. No temas!.

Así vemos también en el texto de Jeremías 1,8: **"No temas, yo estoy contigo."**

El lema de este año es mucho más que un lema. Es nuestro fundamento en la fe, nuestro cimiento espiritual, nuestro motor y nuestro polo de atracción. ¿Qué sería de nosotros si el Señor no estuviese a nuestro lado? Creo que si nos paramos y meditamos el lema sentimos la fuerza de su mensaje. Es un texto radical, porque va a la raíz de lo esencial, de lo más importante.

**"Yo estoy contigo"**. ¿Qué voy hacer ante esto?

### **La mejor noticia para el momento que vivimos**

A lo largo de la historia de la Iglesia, el pueblo de Dios pasa por momentos de fervor religioso y por etapas de decaimiento espiritual. En estos momentos estamos en esta última. Hay un malestar frente a todo lo religioso, no se cuida lo espiritual, no se valora. No se persevera en acudir a las convocatorias que tengan que ver con lo religioso: ejercicios, retiros, encuentros, oraciones, etc... No hay muchas conversiones, sobre todo entre la gente joven, lo cual propicia la falta de relevo generacional y el vernos siempre los mismos. Y todo esto le está pasando factura a mucha gente.

Ante todo esto no hay que asustarse. Simplemente saber el momento que nos está tocando vivir y qué hay que hacer para seguir con lo nuestro, que es seguir al Señor. Porque estén como estén las cosas, lo principal lo tenemos:

**"yo estoy contigo."** No hay que tener miedo. Estamos en esta etapa y ya llegará otra etapa de mayores inquietudes espirituales.

Esto se habla en general. Es verdad que hay un resto, creyentes que no dependen de las etapas (aunque tienen que pasar por ellas), porque sus vidas están plantadas cerca del arroyo, y los tiempos de sequía no les afecta tanto.

Pero sí es importante ver cómo tiene que vivir un cristiano para que estos momentos de decaimiento espiritual no terminen pasando factura a su camino en la fe. El lema es la mejor ayuda para eso. Es toda una invitación, todo un reto.

## **El reto del lema.**

Eso de que el Señor está conmigo está muy bien, es lo mejor que nos podía pasar. Pero es también un desafío, un reto. ¿De qué me sirve a mí que el Señor esté a mi lado si vivo como si Él no existiese? ¿De qué me vale que esté conmigo si yo no estoy con Él?

A ver si nos pasa como le pasaba a S. Agustín:

"¡Tú estabas dentro de mí y yo fuera, y por fuera te buscaba... Tú estabas conmigo, pero yo no estaba contigo." (Confesiones X, 27; S. Agustín)

Es el drama de la historia: **"Vino a los suyos, pero los suyos no la recibieron."** (Jn 1,11)

El lema te pone en lo esencial de la vida de fe, en lo primero y principal que tiene que hacer el creyente:

**"Los llamó para que estuviesen con Él." (Mc 3, 14)**

Esa es tu primera vocación, para eso te ha llamado Cristo en primer lugar, para que estés con Él. Eso es lo principal, lo primero. Recordad el pasaje de Marta y María. ¿Qué es escoger la mejor parte? Estar con el Señor. Después vendrá la misión: "... y para enviarlos a predicar" (Mc 3,14)

Pero primero es el amor, después las exigencias que conlleva el amor. Pero no al revés porque, si no, las exigencias cristianas no son más que una nueva esclavitud, una moral de esclavos.

Lo primero es la experiencia de saberse amado por el Señor y responder a ese amor con amor. "El amor con amor se paga" (S. Juan de la Cruz)

"Simón, hijo de Juan ¿me amas más que éstos?

Pedro le contestó: Sí, Señor, tú sabes que te amo." (Jn 21,15)

Primero es el amor. Y después, las exigencias del amor: "Apacienta mis corderos." (Jn, 21, 15)

**El primer mandamiento sigue siendo el primero.**

De ahí que el primer reto que nos propone el lema es: Traducir el "yo estoy contigo" por "te estoy esperando".

Si estoy contigo es para algo, es por algo. Te estoy esperando. **El Señor me está esperando, está esperando a que acuda a Él. Espera ser correspondido. Me ha llamado para estar con Él.**

**¿Qué hacemos con esa espera? ¿Acudo, lo dejo plantado, me da igual?**  
**¿Cómo estoy cuidando mi relación con Dios? ¿Avanza? ¿Y qué significa que avanza en las cosas de Dios? ¿De qué recursos te vales para poder profundizar en la amistad con Dios?**  
**¿Te conformas como estás en tu relación con Dios o buscas algo más?**

Nos la estamos jugando en nuestro trato con el Señor. **"Soy lo que mi relación con Cristo sea"** (En el corazón de las masas; René Vollaiume; pág: 65)

Si quieres ser un cristiano con futuro, un cristiano que avance en su amistad con Dios, el secreto está en la oración. Siempre ha sido así, y ahora, en los tiempos que corren, no es distinto. O hacemos de la oración nuestro cimiento, nuestro fundamento, o no tendremos futuro como cristianos. Sólo aquellos que hagan de la experiencia de Dios su inquietud más importante seguirán al Señor, perseverarán. Los que no, se quedarán en el camino, o llevando una vida mediocre y sin sabor.

Y es verdad que no tenemos tiempo, que estamos agobiados, y eso nos sirve de excusa para decir que no podemos hacer oración. Eso es cierto, pero lo repito sino tenemos una vida espiritual sana, no perseveraremos.

¿Tú quieres seguir al Señor? Pues debes acudir a la cita, diariamente. Que no tienes tiempo, pues tienes que quitarte algo, renunciar a algo, para hacer un hueco. Te va la vida en ello.

Hay que vivir por y para el encuentro. Después vendrá todo lo demás. Primero es estar con Él. Después todo lo demás.

Si no rezo, si no cuido mi trato con el Señor ¿cómo voy a experimentar que está conmigo, como afirma el lema?

Si el evangelio no lo leo ni practico cómo voy a amar al Señor. ¿Cómo voy a experimentar que habita en mí?

**"El que me ama guardará mi palabra y mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos morada en él." (Jn 14,23)**